

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO

UNESCO/ED/CEDES/10
ST/ECLA/CONF.10/L.10
PAU/SEC/10
6 de diciembre de 1961

ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CONFERENCIA SOBRE EDUCACION Y DESARROLLO
ECONOMICO Y SOCIAL EN AMERICA LATINA

Patrocinada por la Organización de las Naciones
Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura,
la Comisión Económica para América Latina y la
Organización de los Estados Americanos

Santiago de Chile, 5 a 19 de marzo de 1962

LOS PROGRAMAS COOPERATIVOS DE EDUCACION PATROCINADOS POR
LA ADMINISTRACION DE COOPERACION INTERNACIONAL (ACI)
EN AMERICA LATINA

preparado por la

Administración de Cooperación Internacional (ACI)

1. Antecedentes

La idea que inspiró los amplios programas de ayuda norteamericana para el desarrollo de la educación en América Latina se originó en 1943, durante una reunión de los Ministros de Educación de países latinoamericanos, celebrada en Panamá, bajo los auspicios de la Organización de los Estados Americanos (OEA). En esa ocasión, algunos Ministros de Educación manifestaron su interés en obtener la colaboración de los Estados Unidos, a fin de incorporar a los programas educativos algunas de las nuevas ideas sobre educación para las masas concebidas tras años de costosas investigaciones y experimentación pedagógicas en ese país.

Una asignación de fondos del Gobierno de los Estados Unidos a tal efecto permitió crear un organismo, que ahora forma parte de la Administración de Cooperación Internacional (ACI), a través del cual pudieran llevarse a cabo programas de educación en cooperación con países latinoamericanos. El primero de esos programas se inició en 1944. Los dos requisitos principales para la participación de los Estados Unidos en esos programas han sido, y continúan siendo, una solicitud a tal efecto presentada por el gobierno del país latinoamericano interesado y el compromiso de ambos gobiernos para asumir conjuntamente la responsabilidad financiera del desarrollo del programa. Actualmente se realizan programas cooperativos binacionales de educación en doce países latinoamericanos. Hasta el 30 de junio de 1960, el Gobierno de los Estados Unidos había contribuido a la ejecución de esos programas con 32 millones de dólares aproximadamente. Entre 1944 y 1960, como parte integrante de dichos programas, unos 2000 educadores latinoamericanos recibieron formación profesional en los Estados Unidos, Puerto Rico o un tercer país. Sólo en 1960 se beneficiaron de esa formación 344 educadores latinoamericanos.

2. Objetivos

El país que más prospera es aquel que puede establecer un sistema escolar accesible a todos y en el que toda persona pueda prepararse según sus intereses y aptitudes para desempeñar las numerosas tareas que requiere

/una nación

una nación moderna. Para satisfacer esas necesidades educativas, los sistemas educativos deben descansar sobre una base suficientemente amplia que garantice su carácter universal, democrático y práctico. Esto significa que los programas de educación deben planearse, organizarse y administrarse con sumo cuidado. Las encuestas sobre necesidades presentes y proyectadas de mano de obra capacitada deben orientar este planeamiento integral de la educación. Los planes de estudio deben ser flexibles y bastante diversificados a fin de tener valor práctico para todos los sectores de la población; métodos pedagógicos deben capacitar a los alumnos para relacionar el aprendizaje libresco con la solución de problemas, para pensar y evaluar con independencia y asumir responsabilidades como individuos y en grupo. El proceso de aprendizaje se facilitará si se cuenta con materiales didácticos eficaces; conviene ampliar el número de edificios escolares a fin de poder atender a un mayor número de alumnos; y, como un aspecto regular del programa, deben instituirse programas de educación de adultos para la población extraescolar. Tales son los objetivos generales de los programas cooperativos de educación patrocinados conjuntamente por la ACI y diversos gobiernos latinoamericanos.

3. Administración de los programas cooperativos*

Para facilitar el desarrollo de programas cooperativos binacionales, la mayor parte de éstos se realizan localmente por intermedio de una oficina administrativa llamada Servicio Cooperativo Interamericano de Educación o una variante de ese nombre. Aunque el Servicio forma parte del Ministerio de Educación, es en muchos aspectos autónomo, ya que se trata de un organismo ejecutivo de carácter especial o temporal adscrito al Ministerio, a diferencia de las funciones permanentes o constitucionales que éste desempeña. El Servicio ha sido creado con la finalidad exclusiva de realizar un programa de desarrollo y mejoramiento dentro de los límites de determinados sectores o campos de actividad, tal como han sido planeado, establecido

* Por razones de conveniencia, se utilizará en adelante la expresión "programas cooperativos" o "programa cooperativo" para designar tales programas.

y convenidos por representantes de los dos gobiernos. Con la contribución de los Estados Unidos a un programa cooperativo se financian los costos directos correspondientes a los servicios de técnicos norteamericanos y a la formación en el extranjero de educadores latinoamericanos. El resto de la contribución de los Estados Unidos, junto con la del gobierno latinoamericano, pasa a constituir un fondo común para llevar a cabo el programa. Con los fondos del Servicio se costean los gastos administrativos, como viajes locales y sueldos del personal local, compra de equipos, suministros y artículos necesarios para la ejecución del programa o los gastos relativos a cursillos o seminarios en los programas de formación en el servicio. Los técnicos norteamericanos, como funcionarios del Servicio, trabajan junto a técnicos y funcionarios de los otros gobiernos no sólo en el planeamiento sino también en las actividades diarias. De este modo, el Servicio permite una estrecha relación de trabajo que de otro modo no sería posible. Las obligaciones de fondos para el servicio se efectúan mediante convenios sobre proyectos firmados por el Ministro de Educación o su representante delegado y el asesor principal de educación de los Estados Unidos en representación de la ACI. En tales convenios se expresa con cierto detalle la finalidad inmediata que se persigue, los medios con los cuales se ha de lograr y la cuantía de los fondos aportados en común que se asignarán al proyecto.

La mayoría de los nuevos programas de educación son experimentales hasta que se ensayan y se demuestra su eficacia para el logro de ciertos objetivos. Por lo tanto, el primer paso en un programa cooperativo suele consistir en establecer centros experimentales o de demostración donde puede ensayarse el nuevo programa. En ellos se centralizan también las actividades de formación en el servicio y se perfeccionan los programas de educación de todo el país.

En muchos de los programas cooperativos para las zonas rurales, el sistema de "núcleos escolares" ha resultado ser un eficaz instrumento administrativo. Dicho sistema consiste en una escuela central, generalmente

de 6 grados, al frente de la cual hay un director que también tiene jurisdicción sobre determinado número de escuelas seccionales más pequeñas diseminadas en las comunidades vecinas. En cada núcleo escolar suele haber 20 o más escuelas seccionales, además de la escuela central o institución principal. La escuela central alberga los talleres para maestros de la escuelas seccionales y sirve de base para los supervisores que visitan regularmente las escuelas seccionales, a fin de ayudar a los maestros a mejorar sus programas escolares.

4. Fundamentos de los programas cooperativos

Base de los programas cooperativos es la muy estrecha colaboración que existe entre el Ministerio de Educación y los técnicos norteamericanos en lo que concierne al estudio de las necesidades educativas y al planeamiento de programas de educación fundados en una evaluación de los resultados de esos estudios. En los programas escolares intervienen siempre tres factores: la formación de personal docente, el plan de estudios y los materiales didácticos. Por muy capaz que sea un maestro, el programa de enseñanza no puede lograr su máximo objetivo si el plan de estudios es limitado, rígido e insuficiente y si el maestro no dispone de materiales de instrucción adecuados. Del mismo modo, un plan de estudios bien concebido y materiales didácticos excelentes tendrán sólo un valor limitado si el maestro no comprende bien los objetivos de la educación ni la importancia de métodos eficaces.

a) Formación de personal docente

La formación de maestros se efectúa generalmente mediante programas simultáneos de formación en el servicio y antes de ingresar en éste, pues un método sin el otro sólo significaría una medida provisional. Hay excepciones, como en el caso de la formación de maestros de escuelas técnicas en países donde, debido al limitado número de estas escuelas y, por consiguiente, el número de maestros necesarios, sería poco práctica la formación antes de ingresar en el servicio. En los programas de formación de personal docente antes de incorporarse al servicio, el alumno aprende no sólo las asignaturas básicas y pedagogía, sino que también tiene oportunidades para observar buenos métodos pedagógicos en la

/escuela de

escuela de demostración anexa y para desarrollar sus propias técnicas mediante la práctica docente. En muchos países el gran número de maestros sin título constituye un grave problema, sobre todo en las zonas rurales. Algunos programas cooperativos de educación eliminan este problema mediante programas sistemáticos de formación en el servicio que suelen durar dos años y consisten en cursillos intensivos de verano más deberes en el hogar y supervisión ulterior. Los maestros que completan estos cursos no sólo reciben su diploma, sino que gozan de estabilidad en el cargo y de un aumento de sueldo. En la formación en el servicio es importante la capacitación de administradores y supervisores de programas de educación, así como del profesorado de instituciones docentes, ya que sobre este personal clave recae la responsabilidad en lo que concierne al continuo mejoramiento del sistema de educación.

b) Planes de estudio

El plan de estudio no debe considerarse como algo de carácter fijo o permanente. Por el contrario, debe ser dúctil y flexible de modo que responda a las necesidades cambiantes de la formación profesional. Existen, por cierto, algunas asignaturas básicas que constituirán el núcleo de un programa escolar, pero su interrelación y presentación deben ser revisados constantemente en la incesante búsqueda de mejores programas escolares. Se agregarán nuevas materias y se eliminarán otras según lo requieran las circunstancias y las necesidades de formación. Las encuestas sobre necesidades de formación locales y nacionales y los servicios de los comités consultivos son importantes en la organización de planes de estudios para los varios niveles escolares y los diversos campos de la educación.

c) Material didáctico

Los nuevos métodos de instrucción y las nuevas ramas de estudio requieren nuevos tipos de materiales didácticos. De acuerdo con los programas cooperativos se capacita a técnicos latinoamericanos en la preparación, producción y empleo de esos auxiliares pedagógicos. Esto se realiza generalmente mediante la cooperación de técnicos a jornada completa del Servicio que se ocupan de este problema o en cursillos periódicos de /breve duración.

breve duración. En algunos sectores especializados, como en el campo técnico, los materiales producidos en un país pueden usarse eficazmente en otro. En general, sin embargo, ningún país debe depender de otro para obtener los materiales didácticos que sus escuelas necesitan.

d) Formación en el extranjero (becas)

La mayor parte de la formación en los campos precedentes - formación de personal docente, organización del plan de estudios y producción de material didáctico - es de carácter local. Sin embargo, en ciertos casos la formación necesaria no puede darse en el lugar mismo o se requieren una mayor profundidad de los estudios y experiencia pedagógica para el desarrollo del programa. En tales casos, la ACI proporciona fondos para obtener formación en los Estados Unidos, Puerto Rico u otro país.

5. Planeamiento de la educación

Los programas de educación bien concebidos suelen basarse en encuestas y estudios preliminares acerca de las necesidades cambiantes de la educación y sobre las ventajas y defectos de los actuales programas. Este planeamiento preliminar sirve de base para las actividades concretas que se realizan en cada país, en virtud de los programas cooperativos. El grado en que el planeamiento nacional de la educación forma parte de dichos programas depende en gran parte del interés y la disposición del Ministerio por llevar a cabo esa investigación y planeamiento general.

6. Educación primaria

A la larga, la educación de los niños es el medio más eficaz de reducir el analfabetismo. En parte por esto, la mayoría de los países latinoamericanos con los cuales ha estado cooperando la ACI dedican especial atención a los programas cooperativos de educación primaria, especialmente en las zonas rurales. Para la mayoría de los niños de estas zonas, la escuela primaria local constituye el término de su educación. Es importante que las materias básicas se enseñen en tal forma que puedan tener aplicación práctica en la vida diaria del medio rural. Se han

/previsto lecciones

previsto lecciones básicas sobre prácticas agrícolas eficaces mediante los proyectos de huertos escolares y cría de animales. En el programa de la escuela primaria rural se destaca también la importancia de la adecuada nutrición, del saneamiento y de las prácticas sanitarias propias del medio rural y se enseña a usar herramientas manuales sencillas. Es esencial que, sobre todo, la escuela rural se oriente en torno a la comunidad - ofreciendo un programa escolar que satisfaga las necesidades futuras de los niños - y sirva de centro para la educación de adultos y el mejoramiento de la comunidad.

Los nuevos programas para las escuelas primarias rurales serán más adecuados para las escuelas urbanas de lo que era el programa escolar urbano para las escuelas rurales. Las escuelas urbanas, sin embargo, también necesitan del nuevo y dinámico programa escolar que relacione las materias del plan de estudios con el ambiente local y utilice los nuevos métodos y materiales pedagógicos. En algunos países, por eso, los programas cooperativos desempeñan una intensa labor en la educación urbana y rural.

7. Educación vocacional

Después de la educación primaria rural, el mayor número de solicitudes presentadas en relación con programas cooperativos binacionales de educación se refiere a la educación vocacional. Dichos programas comprenden educación industrial y artes industriales prevocacionales, agricultura vocacional, economía doméstica y enseñanza comercial.

En virtud de los programas cooperativos, los cursos de las escuelas técnicas tienen en cuenta las necesidades locales y nacionales de formación en los diversos oficios. Las encuestas realizadas bajo los auspicios de un comité consultivo de industriales ayudan a determinar el tipo de cursos que conviene ofrecer, pero también se realizan comprobaciones periódicas para determinar si las materias ofrecidas deben o no ajustarse a las necesidades cambiantes. En todos los grados, las asignaturas académicas básicas, que constituyen parte importante del plan de estudios, tienden a mejorar el nivel de instrucción general de los egresados de

/las escuelas

las escuelas técnicas. Con miras al mejoramiento continuo del programa escolar se mantienen estrechos vínculos entre la escuela y la industria y regularmente se sigue el progreso de los graduados, a fin de evaluar la eficacia de la formación que han recibido. Cada escuela técnica debe contar con un servicio de colocaciones para ayudar al alumno a encontrar empleo en la asignatura estudiada.

Las escuelas agrícolas vocacionales deben satisfacer en todo momento las necesidades agrícolas del país y de sus agricultores. La formación dada debe abarcar todas las fases de la actividad agrícola, como modernos métodos de agricultura, compra de suministros, venta de productos, construcción de edificios agrícolas y empleo y reparación de implementos agrícolas y maquinarias. Se concede más importancia a la formación práctica que a la teórica; y la investigación y experimentación forman parte integrante del programa escolar.

8. Educación secundaria

Como es cada vez mayor el porcentaje de alumnos que terminado el ciclo primario continúan sus estudios en la escuela secundaria, debe insistirse en que estas escuelas ofrezcan programas amplios no sólo para proporcionar al alumno conocimientos en materias básicas y lo preparen para ingresar en la universidad, sino que le den también alguna formación técnica determinada. El programa completo de la escuela secundaria, especialmente conveniente en las zonas urbanas, es quizá el mejor medio de lograr ese objetivo. Sin embargo, aun en los casos en que no es posible organizar tales programas, se habrá preparado mejor a los graduados para aportar su contribución potencial al desarrollo nacional si se da mayor importancia al método experimental de enseñanza, a la discusión en clase y a la práctica que relacione el aprendizaje libresco con la solución de problemas.

En dos de los programas cooperativos se prevén actividades de alcance limitado en educación secundaria. Se proyecta iniciar otros en este nivel.

/9. Educación

9. Educación superior

La cooperación de la ACI con las universidades no se efectúa generalmente mediante acuerdos con el Servicio, sino a través de un contrato de la ACI con una universidad norteamericana para que trabaje directamente con otra latinoamericana o contratando los servicios de universitarios norteamericanos adscritos a una universidad latinoamericana para que colaboren con ésta en actividades convenidas de antemano. Las solicitudes de cooperación en educación superior se han referido principalmente a ciencia y tecnología, economía, formación del personal docente antes de ingresar en el servicio y administración de universidades. En el esfuerzo concertado de los países latinoamericanos con miras al desarrollo nacional las universidades deben desempeñar una función dinámica orientando y apoyando tales programas.

10. Construcción escolar mediante el esfuerzo propio

Uno de los problemas apremiantes no sólo de América Latina sino de otras regiones es la falta de edificios escolares suficientes o adecuados para el creciente número de niños en edad escolar. Como los gobiernos latinoamericanos no pueden hacer frente a la mayor demanda de edificios escolares, es importante que las propias comunidades colaboren en la construcción de escuelas y en los programas de renovación. En varios países latinoamericanos, la ACI coopera en la ejecución de programas de construcción escolar mediante el esfuerzo propio, en los cuales el gobierno y la ACI contribuyen cada uno con un tercio de los costos de la construcción escolar en comunidades que se comprometen a aportar por lo menos el otro tercio de los costos en dinero, mano de obra y materiales. La ACI cooperará con otros países latinoamericanos que también han solicitado este tipo de ayuda para atender a la demanda de nuevos edificios escolares.

11. Alfabetización y educación de adultos

La OEA, la UNESCO y la ACI, a través de sus programas de asistencia técnica, así como los propios países latinoamericanos, están prestando cada vez mayor atención a la necesidad de reducir la elevada tasa de analfabetismo, especialmente en las zonas rurales. En los programas cooperativos /son importantes

son importantes las medidas preventivas, es decir, la educación de los niños en las escuelas primarias para impedir que se conviertan en adultos analfabetos. Sin embargo, en los programas para las escuelas rurales primarias está implícita la idea de que corresponde a dichas escuelas organizar clases de alfabetización para adultos. A medida que llega a su término la etapa de asistencia a los programas de las escuelas primarias rurales, se espera prestar mayor atención a los programas cooperativos en alfabetización de adultos. Se han iniciado ya actividades en tal sentido en relación con varios programas. En éstos es importante evitar la psicología propia de las "campañas de alfabetización" y, en vez de ellas, realizar programas continuos de alfabetización a largo plazo. Las "campañas" de alfabetización son muy a menudo brotes deslumbrantes de actividad, acompañadas de gran publicidad, que hacen creer al adulto analfabeto que puede aprender a leer y a escribir durante el breve período que dura la campaña. Estas ilusiones generalmente provocan un sentimiento de frustración y desaliento. La alfabetización eficaz no puede lograrse mediante esos breves estallidos de actividad. Conviene hacer comprender a los adultos analfabetos, que la alfabetización es un proceso lento que tiene sus compensaciones y que este concepto debe inspirar los programas que se organicen con tal fin.

12. Coordinación de los programas de asistencia técnica de la ACI, la UNESCO y la OEA

En la colaboración con los países latinoamericanos mediante la asistencia técnica en materia de educación, los objetivos de la ACI, la UNESCO y la OEA son idénticos y consisten en ayudar a fomentar la alfabetización entre las masas y en contribuir al desarrollo de una educación escolar que promueva el bienestar del individuo y el desarrollo nacional del país. En relación con los programas de la ACI y la UNESCO, sobre todo, es muy importante que las actividades se coordinen cuidadosamente porque en ambos casos se trata de programas de "acción" y su plan de operaciones es en cierto modo similar. En ambos programas se emplea un centro experimental o de demostración como laboratorio para desarrollar un nuevo programa escolar que, según el plan, será aplicado en las demás /escuelas del

escuelas del país. En los sistemas de educación altamente centralizados de América Latina, es indispensable coordinar cuidadosamente los programas de la ACI y la UNESCO, en vez de desarrollar dos programas alternativos, uno de los cuales será adoptado por el Ministerio, con la consiguiente pérdida de tiempo, esfuerzo y fondos invertidos en el que no se adopte.

La ACI y la UNESCO reconocen que es necesaria esta coordinación para que un programa de asistencia técnica pueda complementar y reforzar el otro. Por lo tanto, se ha recomendado a los técnicos de ambos organismos mantenerse en estrecho contacto durante el desarrollo de sus respectivos programas, pero esto depende principalmente de que el Ministerio de Educación del país de que se trate reconozca el problema y tome iniciativas para lograr la coordinación de los diversos programas. Algunas actividades pueden ser más eficazmente realizadas por la UNESCO y otras por la ACI. El Ministerio no debe pedir programas de asistencia técnica que dupliquen lo previsto en otros ni compitan con ellos, sino planear con cuidado el papel que cada grupo puede desempeñar para organizar programas vigorosos de educación nacional que reporten los mayores beneficios al pueblo y a la nación. En último término, la nación será la que gane con ese planeamiento cuidadoso o pierda por falta del mismo.

/Anexo

Anexo

PROGRAMAS COOPERATIVOS REALIZADOS O EN CURSO EN
DIVERSOS PAISES LATINOAMERICANOS

1. Bolivia

El programa cooperativo Bolivia-ACI se desarrolla desde 1948 en las especialidades siguientes: educación primaria rural, educación industrial y educación agrícola, insistiéndose sobre todo en la primera.

a) Educación primaria rural

La labor conjunta Bolivia-ACI en esta materia se centraliza principalmente en cuatro escuelas normales rurales situadas en diferentes zonas rurales de Bolivia (Warisata en el Altiplano, Paracaya en el valle de Cochabamba, Canasmoro en el sur de Bolivia y Vacas cercede Cochabamba). En estas escuelas normales se desarrollan programas que pueden servir de modelo para los de otras escuelas normales rurales del país. Las escuelas normales sirven también de centro para los programas de formación docente en el servicio mediante grupos de estudio, sesiones de verano, seminarios y cursillos regionales. Cuatro núcleos escolares (Warisata, Canasmoro, Vacas y Paracaya) forman parte integrante del programa de educación primaria rural. Otros núcleos que han recibido anteriormente asistencia técnica en virtud del programa cooperativo realizan ahora sus programas sin más ayuda especial. Cuatro técnicos norteamericanos están destinados a este proyecto y la contribución de los Estados Unidos hasta la fecha asciende a 771 000 dólares aproximadamente.

b) Educación industrial

Ha quedado terminada la Escuela Normal y Técnica de la Paz, se ha preparado el personal necesario y se ha desarrollado un programa escolar eficaz. Además de formar artesanos calificados para diversos oficios, se espera que se graduen cada año de 30 a 45 profesores de artes industriales y de enseñanza vocacional y técnica. En el programa de esta escuela se ha incluido un modelo de programa de ciencia para las escuelas secundarias. Ochenta profesores en ciencias han quedado formados para

/la enseñanza

la enseñanza de las ciencias en la escuela secundaria gracias a cursillos organizados por el Departamento de Ciencias de la Escuela Normal Superior Técnica. Como parte del proyecto de educación industrial, se han establecido un programa de formación dentro de la industria y un programa vocacional para mujeres, que comprende economía doméstica, educación comercial y técnica. Un programa especial de construcción y reparación de edificios escolares quedó bajo la dirección de este Programa Cooperativo de Educación Industrial. La asistencia de la ACI para este proyecto está llegando a su término pues sólo un técnico norteamericano trabaja actualmente en el proyecto. La contribución de Estados Unidos hasta la fecha representa aproximadamente 367 000 dólares.

c) Educación comercial

Un técnico norteamericano coopera en la iniciación y mejoramiento de los cursos de educación comercial en las escuelas secundarias del país y se espera que la contribución de los Estados Unidos al proyecto ascenderá a unos 88 000 dólares.

En el programa cooperativo mencionado se prevé formación de personal docente, organización del plan de estudios, preparación y producción de material didáctico, dotación de equipo y suministros y becas para recibir formación en los Estados Unidos, Puerto Rico o algún otro país.

2. Brasil

El Programa Cooperativo Brasil-ACI comprende programas de educación primaria de educación superior, de educación industrial y de formación dentro de la industria.

a) Educación primaria

El centro del programa experimental en educación primaria, establecido en 1958 en Belo Horizonte, es un proyecto que se realiza con la cooperación del Ministerio de Educación del Brasil, el Estado de Minas Gerais y la ACI. Conforme a este proyecto, el centro de demostración proporciona asesoramiento y asistencia a todas las facultades de las escuelas normales del país en materia de formación del personal docente, organización del plan de estudios y preparación de materiales didácticos. En 1958 un

/total de

total de 686 directores, supervisores, profesores de la escuela de demostración y de escuelas parroquiales, y directores de kindergarten asistieron a cursos breves de una a ocho semanas. Además de estas actividades de corta duración, 127 profesores de escuelas normales de 11 estados brasileños completaron cursos de cinco meses en técnicas pedagógicas y 53 supervisores del estado de Minas Gerais completaron cursos de tres semanas en técnicas de inspección. Un total de 98 brasileños asistieron a cursos especiales de capacitación del personal docente, de un año de duración, organizados expresamente para ellos en la Universidad de Indiana mediante un contrato entre la Universidad y la ACI. Se han destinado a este proyecto ocho técnicos norteamericanos destacados en el Brasil. Hasta la fecha los Estados Unidos han contribuido con unos 991 000 dólares.

b) Educación industrial

De 1946 a 1957 la Comisión de Educación Industrial Brasil-ACI proporcionó asistencia en forma de equipo, cursos breves de verano y asesoramiento técnico a las 23 escuelas industriales federales dirigidas por el Ministerio de Educación del Brasil. Durante esos años, alrededor de 1 800 profesores de educación industrial y técnica recibieron formación en dichas especialidades y el 90 por ciento de ellos ampliaron su formación en los Estados Unidos. En 1957 se reorganizó el programa, que actualmente gira en torno a un centro de formación de educadores industriales en la Escuela Técnica de Curitiba, que el Presidente de la República ha designado como Centro Nacional de Investigaciones y Formación de Maestros en Educación Industrial. El programa tiende a la preparación del futuro personal docente y al perfeccionamiento de los maestros en servicio para las escuelas industriales federales, estatales y municipales del Brasil. El proyecto de formación dentro de la industria, relacionado con todo el programa cooperativo Brasil-ACI de formación de maestros en educación industrial, se está llevando a cabo en São Paulo. El propósito principal del proyecto es ayudar a los organismos existentes de formación industrial a utilizar más eficazmente sus servicios y a ampliar sus actividades para subvenir a las crecientes necesidades de formación industrial del Brasil. A este proyecto que no tiene más que un año, se han destinado siete técnicos norteamericanos. La contribución de los Estados Unidos asciende hasta ahora a unos 796 000 dólares.

/c) Educación

c) Educación superior

Mediante un contrato de la ACI con la Universidad de Michigan, se está ayudando a la Universidad de São Paulo para el desarrollo de su Departamento de Ingeniería y Arquitectura Navales. La ACI también ayuda al Instituto Técnico de Aeronáutica de São José dos Campos en el mejoramiento de su programa profesional. Siete técnicos norteamericanos cooperan en estos dos proyectos y las obligaciones de fondos contraídas para ellos por los Estados Unidos representan en total unos 708 000 dólares. La ACI proporciona también los servicios de cuatro consultores norteamericanos para que ayuden a realizar una encuesta sobre los programas de ciencia e ingeniería en las universidades brasileñas.

Los programas cooperativos antes descritos comprenden formación de personal docente local, organización del plan de estudios, preparación y producción de materiales didácticos, dotación de equipo y suministros, y becas para recibir formación en los Estados Unidos, en Puerto Rico o en algún otro país.

3. Colombia

El Programa Cooperativo Colombia-ACI se inició en 1958 y concierne a la educación primaria y vocacional.

a) Educación primaria

El programa en esta materia se lleva a cabo principalmente en los departamentos de Valle y Atlántico. En 1959 se designaron cuatro escuelas primarias para que colaboraran en un programa de mejoramiento del sistema escolar. Estas escuelas servirán como centros de demostración para el nuevo tipo de programa escolar que se espera incorporar gradualmente en otras escuelas primarias que por ahora no participan en el programa. Las escuelas normales de Valle sirven de centros para el mejoramiento de la formación de maestros en el servicio. De acuerdo con el programa, 17 colombianos especializados en educación primaria y formación del personal docente respectivo se formaron durante un año en los Estados Unidos. Cinco técnicos norteamericanos están actualmente adscritos al proyecto. Hasta ahora, la contribución de los Estados Unidos al proyecto representa unos 187 000 dólares.

/b) Educación

b) Educación agrícola vocacional

El objetivo principal de este proyecto cooperativo es desarrollar un programa eficaz de educación agrícola para la formación de profesores de agricultura vocacional, futuros hacendados que se han inscrito para recibir educación agrícola y jóvenes y adultos dedicados a la agricultura que necesitan aumentar su pericia profesional. Este programa de formación se lleva a cabo en la Escuela Normal Agrícola de Buga y en su Centro de Formación de Maestros. El director de la Escuela y seis maestros asociados con la Escuela Normal de Buga han estudiado durante un año en los Estados Unidos y en Puerto Rico. Se han destinado tres técnicos norteamericanos a este proyecto, al que los Estados Unidos ha dedicado hasta ahora unos 123 000 dólares.

c) Educación técnica e industrial

El objetivo general de este proyecto consiste en desarrollar un sistema de educación técnica adecuada a las necesidades de empleo en un Estado, que puede aplicarse más tarde a otras regiones de Colombia, y en ayudar al Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) a organizar un programa de formación para trabajadores empleados. En la Escuela de Demostración de Cali se ha establecido un centro de formación en educación industrial para el adiestramiento de maestros en el servicio y previa incorporación de profesores especializados en esta rama de la educación. Veintitres directores de escuelas industriales, miembros de la facultad e inspectores han recibido formación en Puerto Rico, en los Estados Unidos y en el Brasil. Cinco técnicos norteamericanos han sido adscritos al proyecto. La contribución de los Estados Unidos representa unos 226 000 dólares.

Los precedentes programas cooperativos prevén formación del personal docente local, organización del plan de estudios, preparación y producción de material didáctico, dotación de equipo y suministros y becas de ampliación en los Estados Unidos, Puerto Rico y algún otro país.

4. Costa Rica

El programa cooperativo Costa Rica-ACI comprende educación primaria rural, educación vocacional y asistencia a la Universidad de Costa Rica.

a) Educación primaria rural

Desde 1959 la ACI asesora al Ministerio de Educación para mejorar el nivel de los maestros mediante la formación en el servicio y mejorando la escuela normal y otros programas para la capacitación del personal docente. El desarrollo de las escuelas de demostración y la formación de maestros con espíritu crítico constituyen parte integrante del programa de cada escuela normal. Dos técnicos norteamericanos están adscritos al proyecto. La contribución de los Estados Unidos hasta la fecha asciende aproximadamente a 160 000 dólares.

b) Educación vocacional

Como el país está entrando en una nueva fase de su desarrollo económico, el Gobierno de Costa Rica se interesa en desarrollar varias escuelas vocacionales, a fin de disponer de fuerza de trabajo debidamente preparada. La ACI ha ayudado a Costa Rica a organizar tal sistema de escuelas vocacionales para la formación de niños y niñas que han terminado los estudios intermedios. Actualmente funcionan cuatro escuelas técnicas con una matrícula de más de 1 000 estudiantes y en ellas se dan clases nocturnas para facilitar el perfeccionamiento de aprendices y jornaleros.

En materia de agricultura, se ayuda las escuelas normales a desarrollar métodos prácticos y eficaces para enseñar agricultura a los estudiantes de escuelas normales que se preparan para ingresar en el magisterio rural. Se ha iniciado una escuela vocacional agrícola en El Capulín, con 150 estudiantes en los dos primeros años. Un técnico en educación industrial y un especialista en educación agrícola, ambos norteamericanos, colaboran con el Ministerio de Educación en este proyecto. La contribución de los Estados Unidos hasta la fecha asciende a unos 500 000 dólares.

/c) Asistencia

c) Asistencia a la Universidad de Costa Rica

Esta asistencia comprende principalmente servicios de consultores, formación profesional en el extranjero para miembros de la facultad y suministro de materiales didácticos y equipo para los programas de enseñanza. El proyecto se orienta hacia la administración universitaria, un programa de formación de la facultad y profesorado de enseñanza primaria y secundaria, y un programa para la preparación de directores, inspectores y profesorado de las escuelas rurales en sectores especializados. Se presta especial atención a ciencias básicas como la física y la biología. Este proyecto está en sus primeras etapas. Los Estados Unidos han contribuido hasta ahora con unos 160 000 dólares.

Los precedentes programas comprenden formación de personal docente local, organización del plan de estudios, preparación y producción de materiales didácticos, dotación de equipo y suministros, y becas para formarse en los Estados Unidos, en Puerto Rico o en algún otro país.

5. Ecuador

Desde 1946 hasta 1960 el programa cooperativo Ecuador-ACI se limitó a la educación primaria, pero en 1960 se ha ampliado, para incluir la educación vocacional técnica e industrial.

a) Educación primaria

La Escuela Normal Rural de Uyumbicho ha sido el principal centro de las actividades emprendidas de acuerdo con el programa en materia de educación primaria en el servicio y previamente al ingreso en él. También han participado en dicho programa ocho escuelas normales rurales y escuelas primarias de demostración anexas que se establecieron como parte de los programas de escuelas normales. Unos 230 maestros de escuelas normales han recibido formación en el servicio. Se han establecido cinco escuelas primarias urbanas de tipo experimental - cuatro en Quito y una en Guayaquil - que sirven como centros de demostración de nuevas prácticas pedagógicas. Desde 1956 hasta 1960 se han celebrado 68 cursillos con la participación de 6 000 o más maestros. Desde 1946, unos 100 ecuatorianos que participan en el programa cooperativo de educación primaria han ido a formarse en los Estados Unidos, en Puerto Rico o en algún otro país. El año pasado la UNESCO y el

Programa Cooperativo participaron en una serie de reuniones con los directores provinciales e inspectores escolares para examinar problemas comunes de índole profesional y sus posibles soluciones.

En cuanto a la construcción de escuelas mediante el esfuerzo propio, se construyeron 21 en las provincias de Guayas, Azuay y Loja en 1959 y 1960.

Se han destinado tres técnicos norteamericanos al proyecto de educación primaria. Las aportaciones de los Estados Unidos ascienden hasta ahora a unos 745 000 dólares.

b) Educación industrial

La primera medida adoptada de acuerdo con el Programa Cooperativo consistió en estudiar las necesidades y oficios del Ecuador en materia de industrias y oficios a fin de orientar el establecimiento de un programa eficaz de educación vocacional. Actualmente se proporciona ayuda a las dos principales escuelas técnicas del país: el Centro Técnico de Quito y la Escuela Simón Bolívar de Guayaquil. Muchas secciones de estas dos escuelas han sido reorganizadas y se han agregado nuevas instalaciones. Los maestros se instruyen en organización y planeamiento de programas escolares, técnicas pedagógicas, preparación y empleo de nuevos materiales didácticos y tests de aptitudes especiales para estudiantes. Tres técnicos norteamericanos colaboran en este proyecto. Hasta ahora, la contribución de los Estados Unidos asciende aproximadamente a 88 000 dólares.

El Programa Cooperativo antes descrito comprende formación de personal docente local, organización de planes de estudios, preparación y producción de materiales didácticos, dotación de equipo y suministros y becas en los Estados Unidos, Puerto Rico o algún otro país.

6. Guatemala

Las principales actividades que el programa cooperativo lleva a cabo en Guatemala se refieren a educación rural y urbana, educación vocacional y un vasto proyecto para la construcción de escuelas mediante el esfuerzo propio.

/a) Educación

a) Educación rural

Este programa se inició en 1947 y comprende las actividades siguientes:

i) Un programa sistemático de formación en el servicio para maestros no titulados. Se trata de un plan sexenal que ofrece a los maestros la oportunidad de obtener su título después de haber completado satisfactoriamente dos cursos intensivos de verano más estudios personales y práctica durante los años escolares subsiguientes; ii) Formación del magisterio en el servicio para personal docente titulado y maestros especializados en educación de adultos; iii) Formación del magisterio antes de ingresar en el servicio en la Escuela Normal Rural de Alameda; iv) Formación de trabajadores sociales de zonas rurales en cursos especialmente organizados en la Escuela Rural de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos, en Quetzaltenango.

Cuatro técnicos norteamericanos colaboran en el proyecto. La aportación, de los Estados Unidos representa hasta ahora unos 550 000 dólares.

b) Educación urbana

El programa cooperativo de esta especialidad, que se lleva a cabo en la ciudad de Guatemala y en otros cuatro centros urbanos seleccionados, comprende las siguientes actividades: i) Mejoramiento de los programas docentes en cinco centros urbanos seleccionados; ii) Programas escolares de demostración en ocho escuelas primarias urbanas de la ciudad de Guatemala como una extensión de la escuela primaria urbana experimental del Ministerio; iii) Programa experimental de educación comercial en la ciudad de Guatemala; iv) Escuela de economía doméstica de la ciudad de Guatemala para preparar profesores en esa asignatura, así como especialistas en dietética y nutrición; v) Programa de artes industriales en 22 escuelas secundarias urbanas; y vi) Programa de educación de adultos en los cinco centros urbanos.

Seis técnicos norteamericanos colaboran en este proyecto, al que hasta el momento han destinado los Estados Unidos unos 515 000 dólares.

c) Educación vocacional:

La ACI está ayudando al Ministerio de Educación a construir en la ciudad de Guatemala una nueva escuela de artes y oficios que quedará inaugurada en 1961 y a organizar un programa eficaz para la misma. Este programa cooperativo prevé: i) Formación de 24 maestros en organización de talleres, métodos de enseñanza y producción y empleo de material didáctico;

/ii) Desarrollo

ii) Desarrollo de un mejor programa de orientación vocacional; iii) Preparación de un plan de estudios adaptado a las necesidades vocacionales de los estudiantes y de mano de obra industrial; iv) Preparación del material didáctico que se necesite para el completo funcionamiento de la escuela.

Siete técnicos norteamericanos colaboran con el Ministerio de Educación en este proyecto. La aportación de los Estados Unidos asciende hasta la fecha a unos 330 000 dólares en fondos de asistencia técnica.

d) Construcción escolar mediante el esfuerzo propio:

El Gobierno de Guatemala, con ayuda de la ACI, ha emprendido un vasto programa de construcción escolar mediante el esfuerzo propio. Para que una comunidad pueda participar en este programa debe aportar por lo menos un tercio de los costos de construcción (incluso mano de obra y materiales); satisfecha esa condición, el gobierno y la ACI aportan cada uno otro tercio. Se espera que a fines de 1961 se habrán construido así 1 477 aulas o su equivalente.

Los precedentes programas comprenden formación del personal local, organización de planes de estudios, preparación y producción de materiales didácticos, dotación de equipo y suministros y becas de entrenamiento en Puerto Rico, en los Estados Unidos o en algún otro país:

7. Haití

El programa cooperativo Haití-ACI sólo concierne a la educación primaria rural. El centro de las actividades es la Escuela Normal de Damien, que se utiliza para la formación del magisterio antes y después de ingresar en el servicio. En junio de 1960 salieron de esa escuela 44 estudiantes, el mayor número de su historia, cifra que es el doble de la correspondiente al año anterior. En virtud del programa cooperativo se ha organizado un nuevo plan de estudios para la Escuela Normal, que incluye la práctica docente en nueve escuelas rurales vecinas. Se preparan materiales de enseñanza para los nuevos programas de la escuela y los suministros y equipo que éstos requieren se obtienen con los fondos comunes.

/En las

En las escuelas de Laborde, Buenabite, Dufailly y Damien se experimentó con el plan de estudios para las escuelas primarias rurales. En seminarios celebrados en el departamento del Distrito del Norte se dieron a conocer a los inspectores los nuevos planes de estudio. Se proyecta experimentar con dichos planes durante un año en otras escuelas seleccionadas, revisarlos y aplicarlos en todas las escuelas rurales después de que los maestros e inspectores se hayan familiarizado completamente con ellos.

En las ocho escuelas de demostración del departamento del Norte se realizan actividades en materia de educación de adultos que comprenden artes industriales, economía doméstica y adiestramiento en alfabetización. Se ha iniciado un limitado programa de construcción escolar mediante el esfuerzo propio para dotar de nuevos o renovados servicios a aquellas regiones donde el entusiasmo de la comunidad por las escuelas significa que está dispuesta a contribuir con mano de obra, materiales y tierra para su edificación.

En 1960 nueve directores y supervisores de escuelas rurales se entrenaron todo el año en los Estados Unidos y 16 educadores haitianos asistieron a un curso intensivo de dos meses en Puerto Rico. Actualmente, 15 maestros y supervisores se han matriculado en un curso especial de un año en la Universidad de Akron, gracias a un contrato entre dicha Universidad y la ACI.

Trece técnicos norteamericanos están destinados al Programa Cooperativo de Haití, y hasta la fecha los Estados Unidos han contribuido aproximadamente con 1 950 000 dólares.

8. Honduras

El programa cooperativo se inició en Honduras en 1950 y comprende educación primaria rural, educación en artes y oficios y educación agrícola vocacional.

a) Educación primaria rural:

Este programa se lleva a cabo en tres escuelas normales, las de Danlí, Comayagua y San Francisco, que en total tienen una matrícula de 325 estudiantes. Con el personal profesional de las tres escuelas normales se ha desarrollado y aplicado un programa completo de estudios en constante revisión para adaptarlo a nuevas tendencias y nuevos objetivos. El profesorado de las escuelas normales rurales trabaja a horario completo y es

/remunerado conforme

remunerado conforme a una escala de sueldos basada en la experiencia, formación y obligaciones docentes. Desde 1952, treinta y dos hondureños se han entrenado en Puerto Rico, en los Estados Unidos o en algún otro país en materias relacionadas con la formación de maestros de escuelas rurales, antes del ingreso en el servicio.

La formación en el servicio comprende un programa sistemático de dos años destinado a los maestros sin título que ejercen el magisterio y un curso de tres años para administradores y supervisores que ejercen la profesión. En 1960 el primero de estos programas se extendió a 10 de los 18 departamentos de Honduras, abarcando a 357 maestros. Al terminar satisfactoriamente el programa de formación, cada maestro recibirá un certificado profesional acreditando esos dos años de estudio, lo que garantizará a su titular la inamovilidad en el cargo y un mejor sueldo. En diciembre de 1960 recibió su diploma el primer grupo, formado por unos 75 maestros sin título de escuelas primarias rurales. Se espera que 200 maestros rurales terminen cada año el curso de formación en el servicio y obtengan su título. Dieciseis hondureños de varias especialidades relacionadas con esta fase de la educación primaria rural se han entrenado, en Puerto Rico, en los Estados Unidos o en algún otro país.

Como parte del Programa Cooperativo se realiza también un proyecto de construcción escolar mediante el esfuerzo propio: se ayuda a aquellas comunidades que están dispuestas ayudarse a sí mismas siempre que puedan hacerlo y satisfagan las demás condiciones que exige tal ayuda.

Seis técnicos norteamericanos han sido asignados al proyecto de educación rural y hasta ahora la contribución de los Estados Unidos representa unos 600 000 dólares.

b) Educación en artes y oficios

Con este proyecto se intenta dar entrenamiento industrial a jóvenes que se preparan para ingresar en un oficio vocacional y a adultos regularmente dedicados al trabajo industrial vocacional. Dicho proyecto se realiza principalmente en dos escuelas vocacionales ya establecidas: el Instituto Técnico Vocacional y la Escuela de Artes Industriales, ambos en Comayagüela. La etapa de ayuda de la ACI a este proyecto está llegando a su término.

/Hasta la

Hasta la fecha, la contribución de los Estados Unidos representa unos 541 000 dólares.

c) Educación agrícola vocacional

Este proyecto tiende al establecimiento de un buen programa agrícola vocacional en la escuela de agricultura de Catacamas. Más de 169 jóvenes se han graduado en esta escuela. La etapa de ayuda de la ACI a este proyecto está también llegando a su fin. Hasta ahora, la contribución de los Estados Unidos representa unos 236 000 dólares.

El precedente programa cooperativo comprende: formación del personal docente local, organización del plan de estudios, preparación y producción de materiales didácticos, dotación de equipo y suministros y becas para la formación en Puerto Rico, los Estados Unidos o algún otro país.

9. Nicaragua

La labor del programa cooperativo en este país comprende educación primaria rural, escuela técnica y artes industriales. Se proporciona también asistencia al Ministerio de Educación respecto a un programa de planeamiento nacional de la educación.

a) Educación primaria rural

Desde que se estableció en 1953, este proyecto tiende a la formación de maestros y al mejoramiento del programa de las escuelas normales en Segovia. En diversos lugares de esta región se han organizado unos 70 cursillos a los que han asistido alrededor de 2 000, maestros, inspectores y directores. Se han establecido y ampliado seis núcleos escolares, formados por seis escuelas primarias centrales de seis grados y 33 escuelas "satélites" que sólo ofrecen tres o cuatro grados. Unos 20 000 alumnos de las zonas rurales han asistido a estas escuelas desde su establecimiento. El proyecto en esta región ha llegado a una etapa de desarrollo tal que la ACI podrá retirar su asistencia este año, para colaborar con el Ministerio de Educación a fin de iniciar un programa de educación de la comunidad con centros de demostración en otras regiones. En esos programas, que tendrán como base los organizados en los seis núcleos escolares originales, se

/dará cada

dará cada vez mayor importancia a las actividades de la comunidad a través de la escuela, como cursos en educación de adultos y programas de construcción escolar mediante el esfuerzo propio.

En 1957 se creó en Esteli una escuela normal rural para la formación de nuevos maestros; ofrece un curso de cuatro años y tiene capacidad para 250 alumnos, de los que en febrero de 1961 se graduaron los primeros. El director y 13 de los 14 maestros se han entrenado en los Estados Unidos o en Puerto Rico. Cuatro técnicos norteamericanos están dedicados a este proyecto y la contribución de los Estados Unidos representa hasta ahora unos 614 000 dólares.

b) Educación vocacional

La ACI ha colaborado con el Ministerio de Educación en la creación y desarrollo del Instituto Nacional Técnico Vocacional. Dicho establecimiento ofrece formación en diez oficios, la selección de los cuales se basa en un estudio preliminar realizado para determinar las necesidades de mano de obra semicalificada del país. La etapa de ayuda a este proyecto por la ACI está llegando a su término, pero todavía se colabora en el desarrollo de un programa de artes industriales en las escuelas primarias y secundarias de Nicaragua. Los Estados Unidos, han aportado hasta ahora unos 572 000 dólares.

c) Planeamiento de la educación

Un técnico norteamericano, adscrito al Ministerio de Educación, ayuda a organizar y desarrollar en dicho Ministerio una oficina de planeamiento de la educación; a establecer procedimientos para encuestas, recopilación, elaboración, evaluación y presentación de datos, y a evaluar objetivamente programas con miras a un planeamiento nacional eficaz.

Con excepción de las actividades de la Oficina de Planeamiento de la Educación, los precedentes programas cooperativos comprenden formación de personal docente local, organización del plan de estudios, preparación y producción de materiales didácticos, dotación de equipo y suministros becas en los Estados Unidos, Puerto Rico o algún otro país.

10. Panamá

En Panamá el programa cooperativo comprende principalmente la educación primaria rural y la educación vocacional.

a) Educación primaria rural

Las dos escuelas rurales de Panamá - una en David y otra en Santiago - han constituido los centros principales de formación de maestros de escuelas primarias rurales antes y después de ingresar en el servicio. Además de los cursillos y seminarios para el personal docente primario, se ha dedicado gran atención a la formación de directores, inspectores y supervisores de educación primaria como una fase importante del programa de formación en el servicio. Sesenta de esos inspectores, supervisores y directores han asistido a cada uno de los dos seminarios de cuatro semanas sobre inspección escolar celebrados en Panamá en los dos últimos veranos. La Universidad de Panamá y el Programa Cooperativo han colaborado activamente para ofrecer cursos de extensión en supervisión educativa. Veintiún educadores panameños afiliados al Programa recibieron un año de formación en los centros bilingües patrocinados por la ACI en la Universidad del Estado de Pensilvania y en el New York State Teachers' College de Genesco. Seis técnicos norteamericanos trabajan en el proyecto. La aportación de los Estados Unidos representa hasta ahora unos 930 000 dólares.

b) Educación vocacional

El programa cooperativo en esta materia inclusive artes industriales, comprende principalmente artes y oficios, industria, agricultura, economía doméstica y educación comercial. La Universidad de Panamá ha participado activamente en el programa en los últimos años ofreciendo cursos de verano válidos para la obtención de un título en materia de formación de maestros de educación vocacional. Se ha llegado ahora a la etapa en que cesará la ayuda de la ACI y en que el nuevo Departamento de Educación y Orientación Profesionales, del Ministerio de Educación, y la Universidad de Panamá asumirán en breve la plena responsabilidad de la continuación del programa.

/Cuatro técnicos

Cuatro técnicos norteamericanos colaboran en el proyecto. La contribución de los Estados Unidos asciende hasta ahora a unos 985 000 dólares.

Los programas mencionados comprenden formación de personal docente local, organización del plan de estudios, preparación y producción de material didáctico, dotación de equipo y suministros, y becas de entrenamiento en Puerto Rico, en los Estados Unidos o algún otro país.

11. Paraguay

Hasta la fecha el programa cooperativo en este país se ha dedicado sobre todo a educación primaria rural, educación industrial vocacional artes industriales.

a) Educación primaria rural

El Ministerio de Educación y la ACI han estado colaborando desde 1950 con el fin de mejorar el programa de formación del maestro para las escuelas rurales del país. En San Lorenzo se creó una escuela normal rural de demostración con objeto de desarrollar un nuevo programa de formación de maestros antes de su ingreso en el servicio y como centro para la formación en el servicio del profesorado de otras escuelas normales rurales, de escuelas primarias rurales y de inspectores y directores de escuela. De este modo, los programas establecidos para la Escuela Normal de San Lorenzo y su escuela primaria de demostración se están incorporando gradualmente a las demás escuelas del país. Un centro de materiales se encarga de redactar, producir y distribuir libros de texto, manuales, obras de consulta y otros auxiliares pedagógicos. Un grupo formado por 15 profesores de la Escuela Normal de San Lorenzo se entrenaron en Puerto Rico y en los Estados Unidos. Otros 40 paraguayos que participan en el programa de la escuela primaria rural han recibido formación en los Estados Unidos, Puerto Rico o algún otro país. Cuatro técnicos norteamericanos trabajan en el proyecto. La aportación de los Estados Unidos representa hasta ahora unos 603 000 dólares.

b) Educación industrial y artes industriales

En virtud de este programa, iniciado en 1948, se estableció en Asunción una escuela técnica, cuyos profesores se han formado en el empleo y en los Estados Unidos. Para cubrir las necesidades industriales del Paraguay,

/determinadas mediante

determinadas mediante una encuesta, hay 10 talleres equipados y en funcionamiento. En las clases diurnas han matriculados 333 alumnos a horario completo; otros 236 asisten a las clases nocturnas de formación en el servicio. De los 22 instructores en los talleres de la escuela técnica, 18 se han entrenado en los Estados Unidos, en Puerto Rico o en algún otro país. El director, el subdirector y el secretario han recibido formación en los Estados Unidos. La etapa de asistencia de la ACI al programa de la escuela técnica ha llegado a su término, pero un técnico norteamericano colabora en el desarrollo de un programa ampliado y mejorado de artes industriales para las escuelas secundarias del Paraguay. La contribución de los Estados Unidos llega hasta ahora a unos 603 000 dólares.

c) Estudio sobre educación

Un educador norteamericano asesora al Ministerio de Educación con objeto de realizar un estudio total del sistema educativo como base para planear un programa de educación más eficaz y adaptado a las necesidades económicas y sociales del país.

Los programas cooperativos mencionados comprenden formación de personal docente local, organización de planes de estudio, preparación y producción de materiales didácticos, dotación de equipo y suministros y becas de ampliación en Estados Unidos, en Puerto Rico o en algún otro país.

12. Perú

El programa cooperativo en este país comprende educación primaria, educación industrial y artes industriales, agricultura vocacional y educación superior.

a) Educación primaria

En esta materia el programa se inició en 1950, y se realiza en dos escuelas normales, situadas una en Chosica, en la región costera cerca de Lima, y otra en Urubamba, en la región del altiplano, cerca de Cuzco. Ambas escuelas se usan para la formación de maestros antes de ingresar en el magisterio y comúnmente como locales para los cursillos y seminarios relacionados con la formación en el servicio. En 1959 asistieron a esos seminarios y

cursillos 286 administradores, inspectores y maestros. En las zonas rurales, el programa ha realizado una activa labor en los departamentos de la sierra, en Puno, Cuzco, Apurímac y en la provincia de Oxapampa en la montaña; dicho programa se ha ampliado para incluir Tingo María y Pucallpa en la selva. Se preparan programas para las escuelas rurales que ofrecerán planes de estudio apropiados a las necesidades de la comunidad. El programa de educación rural prevé también la construcción de escuelas mediante el esfuerzo propio y programas de educación de adultos. Un centro de materiales didácticos fomenta la preparación, impresión y distribución de auxiliares de la enseñanza para las escuelas del Perú. Nueve técnicos norteamericanos trabajan en el proyecto.

b) Educación industrial y artes industriales

El programa cooperativo en esta materia comprende la formación de maestros antes de ingresar al servicio en las asignaturas de las escuelas técnicas y artes industriales que se enseñan en la Escuela Normal Superior de Chosica, la introducción de programas apropiados de artes industriales en las escuelas secundarias y primarias rurales y la organización de cursillos de verano y programas de inspección para la formación regular de maestros en el servicio. La asistencia de la ACI a este programa, que se inició en 1946, está llegando a su término. Un técnico norteamericano figura en el programa.

c) Agricultura vocacional

Los cursos de formación de maestros en esta especialidad antes de ingresar en el servicio forman parte del programa de la Escuela Normal Superior de Chosica. Mediante los cursillos de verano y los programas de supervisión se está entrenando en el servicio a los maestros. La labor realizada se relaciona con programas de agricultura en las escuelas secundarias, así como con la introducción de prácticas agrícolas básicas en los programas de las escuelas primarias rurales. Un técnico norteamericano está adscrito a este proyecto.

/d) Educación

d) Educación superior

Mediante un contrato con la Universidad de New Hampshire, la ACI ha ayudado al Departamento de Química de la Universidad de San Marcos. Actualmente es limitada la asistencia que se presta a la Universidad en la formación de profesores de enseñanza secundaria y en materia de administración universitaria.

Todos estos programas comprenden formación de personal docente local, organización de planes de estudios, preparación y producción de material didáctico, dotación de equipo y suministros y becas de entrenamiento en Puerto Rico, los Estados Unidos o algún otro país. Hasta la fecha la aportación de los Estados Unidos asciende aproximadamente a 1 191 000 dólares.

